

Los 21 días de Gabriel

Extractos del libro : Biografía del Arcángel Gabriel

La celebración que tuvo lugar en enero de 2005 fue la segunda. Todo se preparó según los deseos del Arcángel Gabriel.

Durante la primera celebración, el Arcángel quiso realmente hacer aparecer su cuerpo de manera concreta y también sentar las bases de su nueva manifestación en la tierra. Esta vez, vino para transmitir una enseñanza, para ofrecer a los que se acercaban a su cuerpo una orientación precisa que les permitiera emprender el camino de regreso a la Fuente.

Se invitó a los participantes a formar la copa, el cáliz puro, para recibir este don como ofrenda y como presencia concreta de un mundo superior.

Uno de los momentos culminantes de esta celebración fue la revelación por parte del Arcángel de una disciplina para entrar en comunicación consciente con la propia alma.

Tras la entrega del Salmo 17 de Gabriel...

Al final de la celebración, Olivier Manitara pidió más aclaraciones antes de hacer él mismo el retiro de 21 días en la aldea esenia de Terra Nova, cerca del templo y el manantial del Arcángel. Dice que hizo el retiro para honrar al Arcángel:

Padre Gabriel, usted nos habló del lago interior y del método de los 21 días. ¿Tiene algún detalle que pueda darme para que pueda enseñar este método a mis alumnos?

El Arcángel Gabriel respondió:

En primer lugar, tiene que haber una purificación completa durante 21 días. Durante estos 21 días, el estudiante debe concentrarse en el lago interior. A través de esta concentración, llegará finalmente al fondo de este lago y descubrirá el vacío que llama al infinito, al espacio. De este modo, se preparará para el sueño para que, durante la noche (o durante el día), su alma venga a hablarle. Lo hará como a través de un espejo, reflejando su rostro en el fondo del lago interior. Para que esto funcione, el practicante debe llegar al fondo de este lago. Esto puede hacerse entrando en el silencio, abstrayéndose del mundo, concentrándose.

Olivier Manitará comentó:

Padre, 21 días fuera del mundo no es fácil para nuestros tiempos modernos...

El Arcángel Gabriel respondió:

También es difícil encontrarse con la propia alma y el hombre de hoy, prisionero del mundo, no puede tener contacto con la inmensidad. Todas las cosas que le rodean limitan su concentración en el cuerpo y, en consecuencia, el encuentro no puede tener lugar.

Ejercicio «La visión del alma»

Al mismo tiempo, el Arcángel también transmitió esta enseñanza sobre el lago y el alma:

El agua es un elemento que rodea la tierra, que está presente incluso en sus profundidades, pero que también existe en el cielo en forma de nubes.

Un lago, por otra parte, puede ser representativo del ojo. Si observamos el ojo humano, veremos que está lleno de agua. A través de él, podemos contemplar el alma. Es su reflejo.

Si una persona va al centro de un lago, ella y el lago formarán un ojo. Debe sentirse como si estuviera en el centro del ojo, inmerso en el agua que rodea la pupila. Si un hombre o una mujer se coloca así, en el centro de un lago, y observamos la escena desde el cielo, aparecerá como la representación de un ojo. Simbolizará tanto el ojo del alma como el ojo que contempla el mundo de los hombres, el mundo terrenal.

Si cultivas esta idea de que eres el ojo del mundo -es decir, que eres capaz de llevar la visión del alma al mundo y de llevar la visión del mundo al alma- entrarás en el papel perfecto del ojo universal.

A continuación, lleva a cabo este ritual: entra en un lago como en un círculo y colócate en su centro, sintiéndote como la pupila de un ojo. Siéntete invadido por la generosidad, la humanidad que te hablará del alma, de su mundo. Tú mismo podrás expresar la visión del alma, la mirada del ojo, a través de tus palabras y gestos, y

transformarlos en acción. Entra en esta concepción y tendrás una visión infinita, amplia e inmensa de los misterios del agua - entre otras cosas. Desarrolla una comprensión universal.

A través del hombre, la mirada de la Divinidad puede expresarse en el mundo. Y el mundo del hombre también puede expresarse en una esfera mucho más amplia y extensa que la suya. Quien hace esto fortalece, purifica y ennoblece el mundo del hombre, de la tierra, y el plano intermedio que existe entre el mundo divino y el mundo del hombre. El alma pertenece a este plano intermedio.

Olivier Manitará preguntó:

Padre Gabriel, ¿cómo se va físicamente a tu fuente sagrada?

El Arcángel Gabriel respondió:

Utilizando una jarra u otro recipiente, debes coger un poco de agua de la fuente, lavarte los pies y las manos fuera de la fuente y pedirme que acepte tu presencia aquí. También debes lavarte la cara, especialmente la nuca.

Después, antes de entrar en el agua consagrada, es conveniente que me hagas ofrendas y también que honres a todos los seres que viven alrededor del manantial y que están allí para proteger, mantener y preservar la naturaleza sagrada del lugar. Es una buena idea ofrecer frutas o verduras que estos seres comerán tanto física como sutilmente [en el plano etérico].

A continuación, vierte unas gotas de perfume natural en el agua para nutrir a las criaturas sutiles u ondinas que viven en ella. Por último, como ofrenda dedicada a la belleza, el respeto y las buenas intenciones, se deben depositar pétalos de flores sobre el agua.

Una vez completado este ritual, se pueden colocar los pies en el manantial sagrado y rezar una oración, invocando bellos pensamientos y virtudes y ofreciéndoselos a sí mismo y a Dios. De este modo, la persona que desee acercarse a la fuente podrá trabajar en su interior. Podrá ennoblecer sus pensamientos, armonizarlos con los pensamientos divinos y despertar en sí mismo una actitud de veneración hacia mi reino.

A partir de ese momento, el individuo que se ha presentado ante mí puede hacer una oración por sí mismo, por las personas que le rodean o por la humanidad en su conjunto.

Me daré por satisfecho con este planteamiento. No será sólo una petición, una oportunidad de recibir, sino más bien un compartir, un intercambio, una comunicación.

